

## Sábado 26 del tiempo ordinario

**Texto del Evangelio ( Lc 10,17-24): Jesús se llenó de gozo en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños».**



**Ilustración:** Francesc Badia

Hoy nos preguntamos cómo es posible que haya personas muy inteligentes que no encuentran a Dios o que, incluso, niegan y “reniegan” su existencia. Pero..., ¿qué significa ser “muy inteligente”? Sin un buen corazón, sin sencillez, sin humildad, ¿se puede ser “muy inteligente”?

—El ser humano no es una computadora: además de poder “sumar y restar”, tiene libertad y corazón. Y... ¡no hay peor ciego que el que no quiere ver!